

I CONGRESO IBEROAMERICANO DE DOCENTES

CONGRESO VIRTUAL DEL 26 NOVIEMBRE AL 08 DICIEMBRE DE 2018

ALGECIRAS (CÁDIZ) DEL 06 AL 08 DICIEMBRE DE 2018

Actas del Congreso Iberoamericano de Docentes

“Beber y pisar el sol”

Patricia Guijarrubia

ISBN: 978-84-948417-0-5

Edita **Asociación Formación IB.**

Coordinación editorial: **Joaquín Asenjo Pérez, Óscar Macías Álvarez, Patricia Ávalo Ortega y Yoel Yucra Beisaga**

Año de edición: **2018**

Presidente del Comité Científico: **César Bernal.**

El I Congreso Iberoamericano de Docentes se ha celebrado organizado conjuntamente por la Universidad de Cádiz y la Asociación Formación IB con el apoyo del Ayuntamiento de Algeciras y la Asociación Diverciencia entre otras instituciones.

<http://congreso.formacionib.org>



red
iberoamericana
de docentes



formaciónib))

“Beber y pisar el sol”

Patricia Guijarrubia

Nos apasiona trabajar a cielo abierto. Nos conmueve, desde hace 17 años, recibir chicos/as, familias y docentes, en el Parque Avellaneda. Este espacio verde y público, cuya extensión es de 38 hectáreas, ubicado al sudoeste de la ciudad de Buenos Aires es un Parque Educador. El proyecto educativo “*Aulas a cielo abierto*” tiene como premisas fundamentales: la pedagogía de la pregunta, de la ternura, de la memoria, con enfoque constructivista, crítico y emancipador. Surgió en el marco del proceso de recuperación integral del Parque legitimado por la ley de gestión asociada y planificación participativa (ley 1153).¹

En el proyecto educativo “*Aulas a cielo abierto*” se despliegan: jornadas temáticas, actos escolares y paseos pedagógicos. Estos últimos no son visitas guiadas. Algunas veces las visitas se relacionan con la obligatoriedad, el cumplimiento, incluso con la pasividad. Las guiadas se perciben, a veces como simples monólogos. Por tales motivos preferimos nombrar a estas experiencias directas como **paseos pedagógicos**, trabajamos para que dichos paseos sean: recorridos dinámicos, dialógicos y disfrutables.

Al realizar los paseos pedagógicos por el Parque Avellaneda decimos que los chicos y chicas **beben el sol...** Esta frase enlazada con tanta belleza, tan potente y contundente la descubrimos al leer las experiencias de Olga Cossetini, pedagoga que transformó las escuelas de Rafaela, de Rosario y más. Su legado aún tiene plena vigencia.

“Diariamente veo grupos salir de la escuela. Los siento volver como si se hubieran bebido el sol y la emoción me turba y me dejo llevar tras ellos y los miro distribuir sus flores y mostrarse sus descubrimientos y correr tras los libros para aclarar una duda y conversar y discutir y ponerse a veces de acuerdo y luego callar y hacer silencio para que la emoción no se escape y pueda estamparse enterita en el cuaderno”²

Al palpar la corteza del ceibo, sorprenderse por los infinitos tonos de verdes, avistar las aves, escuchar el canto del zorzal, encontrar sobre las ramas un nido comunitario de cotorras, al sentir la temperatura del mármol pampeano o de la madera de durmiente de las esculturas, al jugar al aire libre, al atravesar la cueva natural del ombú, al saltar en las rayuelas centenarias los chicos y chicas “beben el sol”.

Formándonos continuamente como educadoras de este Parque educador encontramos que el reconocido escritor gallego Manuel Rivas escribió una breve historia titulada “Pisar el sol”, en el libro “Voces bajas”. En dicho relato cuenta la historia de su madre, que siendo

1 Para profundizar el tema de las características de la gestión del Parque, los paseos pedagógicos y demás actividades consultar “Aulas a cielo abierto, Parque Avellaneda” comunicación compartida en este congreso virtual.

2 . La Escuela Cossetini Cuna de democracia, de Augusto Bianco, Ediciones AMSAFE, págs 58 - 59

niña debía sacar a pastar animales. Ella se preguntaba cómo reconocer el momento exacto para regresar. Su madre, abuela del escritor, le respondía “cuando pises el sol”. En el momento de rozar su propia sombra, había que regresar al hogar.

“Beber el sol” e impregnarse de experiencias. Pisar, dar pasos únicos, originales, colectivos, visibles e invisibles, algunas de las posibilidades que pueden concretarse en las “Aulas a cielo abierto”.

Para nosotras, educadoras, integrantes del equipo de educación de la Mesa de Trabajo y Consenso del Parque Avellaneda, generar condiciones para que las infancias “Beban y pisen el sol”, en un espacio verde y público es una **responsabilidad**. La tarea sustantiva de la escuela es generar espacios de enseñanza- aprendizaje, el Parque propone encontrar estrategias participativas para que puedan concretarse paseos pedagógicos como **experiencias directas** que favorecen los vínculos entre niños/as, familias y docentes. Esto requiere un trabajo conjunto compartido, hablamos entonces de “**corresponsabilidad**” en la tarea de la educación de las infancias, Parque y escuelas en conjunto.

Pasear por el Parque oxigena literal y metafóricamente, genera otras miradas y abre horizontes.

Dar pasos en el Parque, es una oportunidad para preguntar y asombrarse. El contacto directo con la con el patrimonio del Parque: naturaleza urbana, arte y juego despiertan intereses y hasta vocaciones. Algunos/as chicos/as nos preguntan : ¿ Y vos donde estudiaste para saber tanto de las plantas? ¿Es tuya esta Casona? ¿Dónde se estudia para ser escultora? ¿Dónde aprendiste lo nombres de las aves?

*** 2. En un Parque educador, desplegar sentidos y sensaciones.**

Viajar de la escuela al parque, implica un traslado de ida y vuelta, también otros desplazamientos dentro del territorio Parque. En los traslados y desplazamientos el cuerpo se conecta con otros espacios, construyendo la posibilidad de abrir los sentidos, experimentar sensaciones y construir significados.

En el momento en que el grupo de niños/as, junto con los/as adultos/as que los acompañan (docentes o familias) ingresan al parque para descubrir las árboles, los pájaros, las obras de arte, los juegos y la huellas de la historia, nos proponemos que lo hagan a través de una actitud corporal atenta, una apertura de los sentidos que les permita dar cuenta de la totalidad , incluso de los detalles sorprendentes que poseen los patrimonios a abordar en el Parque.

Consideramos, como expresa Le Breton, D :³

“que el relevamiento del mundo no es una cuestión solo de pensamiento sino también de los sentidos. Nuestras percepciones sensoriales, enredadas con las significaciones marcan los límites fluctuantes del entorno donde vivimos. Nuestros cuerpos pasan a ser filtros semánticos.”

3 . Antropólogo corporal francés, nota “Siento, luego existo” fragmento de la conferencia “El cuerpo Descifrado” (México 2007) citado en Revista Kiné, Bs As Abril, 2008.

Es posible recorrer el parque percibiéndolo de múltiples maneras. Caminar sin tomarnos de las manos, caminar juntos, pero con la libertad del paso propio: ¿Qué sensaciones se despiertan al pisar la tierra, la grana, los adoquines, el césped, el barro, los chips de madera?

Cerrar los ojos, respirar profundamente, permitiendo que el aire que oxigena tranquilice el ritmo cardíaco y alimenta el impulso de traducir en palabras la experiencia.

Surgen el susurro, el silencio, la escucha atenta del saludo de los pájaros a nuestro paso, al movimiento de las hojas.

Entre los senderos del parque los/as niños/as se encuentran con variadas especies arbóreas, autóctonas y exóticas, pueden reconocer en ellas a un ser vivo, rodearlo, nombrarlo y encontrar las particularidades diferentes en la diversidad. ¿Cuántas tonalidades de verdes habitan el Parque?

Para encontrar respuestas colectivas invitamos a los /as chicos/as a :

*abrazar el tronco percibiendo con sus manos la textura de la corteza y de las hojas, el olor que emana de su tronco, recostarse debajo de las copas de los árboles y observar sus ramas como caminos (sinuosos, rectos, ondulados, etc). ¿Se puede ver el cielo a través de su copa?

* armar escenas que relacionen los árboles con los diferentes fluctuaciones climáticas: algunos/as serán árboles y otros/as viento, brisa, ventolina, lluvia, garúa, tormenta...

Además de encontrar centenarios árboles y realizar diferentes actividades de indagación, es posible descubrir esculturas de piedra y madera. Para indagarlas sensorialmente proponemos:

*rodear una escultura conformando una ronda, dejándola en el centro y descubriendo en cada uno de sus planos, su diversidad de formas y colores.

* percibir con las manos (también con los pómulos) la temperatura del material con que está realizada la escultura: si predomina el mármol, la madera, el hierro.

*Palpar las huellas de las herramientas del escultor/a (marcas de gubias-cinceles o sierras).

¿Y si armamos con nuestros cuerpos formas abiertas y cerradas? ¿Y si somos piedra, papel, hielo?

Creemos, como el mencionado autor enuncia:

“Las percepciones sensoriales parecen la emanación de la intimidad más secreta del sujeto pero están social y culturalmente fabricadas. No solo surge de una cuestión fisiológica sino de una orientación cultural que deja un margen a la sensibilidad individual”.

Disfrutar experiencias de descubrimiento, exploración y aprendizaje en el espacio público junto a su grupo de pertenencia ubica al niño/a en una actitud confiada para expresar y percibir el mundo que lo rodea con sus pares. Estar, respirar, mirar, escuchar, imaginar con otros, quizás parecidos, conocidos, quizás diferentes, con otras vivencias,

otras procedencias culturales dará lugar a nutrir ese entramado simbólico en que el/la niño/a crece en sociedad.

Las percepciones abiertas a la experiencia y ligadas a una relación constante con el mundo dan lugar a una comprensión sensible, a una interpretación de los valores y significantes culturales. Sabemos la responsabilidad, que implica proponer desde el Parque Educador, actividades que promuevan la sensibilidad y despojen de prejuicios, exigencias y violencias que impone la ciudad de Buenos Aires, y al mismo tiempo intentamos incentivar esperanzas algunas veces ocultas en el territorio urbano. Trabajamos incansablemente para disponer espacios físicos y temporales para que las infancias puedan “beber y pisar el sol”.

Planificamos y concretamos participativamente actividades para :

“Mirar con las manos, tocar con los oídos, escuchar con el olfato, oler colores, degustar sonidos, abrazar con los ojos, disfrutar con todo el cuerpo”. (A. Bontas).

***3. Dos experiencias en las “Aulas a cielo abierto”**

Además de los paseos pedagógicos, realizamos jornadas temáticas. Las mismas se sueñan, planifican, concretan y evalúan junto a los/as docentes de las instituciones protagonistas, comparten los objetivos y enfoques expresados en párrafos anteriores, sólo que a diferencia de los paseos pedagógicos son masivas, incluyen mayores instancias de participación de las escuelas y otras instituciones (museos, centros culturales, etc) y/o personas (artistas, vecinos/as) en todas las etapas.

A continuación compartiremos dos experiencias que se desarrollaron en el Parque Educador : “De patios, parques y jardines” (2015) “Nocturnario” (2017)

Transformar ambas experiencias en narraciones, fue un desafío a diez manos, por eso encontrarán estilos de escritura diferentes. A su vez escribirlas contribuye a comunicarlas y que sirvan como nutriente en otros espacios, especialmente para los docentes que participan en este Congreso Iberoamericano.

***3.1 De parques patios y jardines.**

Esta experiencia fue planificada, desarrollada y evaluada por el grupo de trabajo de “Aulas a cielo abierto” y la Escuela Infantil N°4 DE 19 inmersa en el barrio Ramón Carrillo, ubicado en el sur de la ciudad de Bs As.

Una particularidad de la Escuela Infantil N° 4, es que posee un espacio verde de 1800 metros cuadrados, un quinto de manzana aproximadamente. Dentro del proyecto de las salas de cinco, fruto del trabajo de las docentes y de las profes de Educación Física y ante la necesidad de re-acondicionar el espacio verde para que se transforme en un espacio lúdico, se acercaron al Parque para planificar una jornada. Uno de los objetivos era que los chicos /chicas y familias exploraran y experimentaran los espacios lúdicos del Parque para luego recrearlos en el espacio verde del jardín.

En los encuentros de planificación conjunta las maestras, las profesoras y las educadoras del Parque compartimos saberes, experiencias, clarificamos los objetivos, la direccionalidad de la jornada, tomando decisiones fundamentadas. Entre idas y vueltas, preguntas, lecturas, convicciones y corajes la jornada incluyó tres momentos.

*Momento de bienvenida: una cálida ronda (que iguala, democratiza, donde no hay privilegios) . donde todos podemos mirarnos a los ojos, donde nadie queda afuera. Un espacio circular para dar la bienvenida y compartir tanto las expectativas como así también el trabajo previo realizado en las salas, las presentaciones, los tiempos y los espacios para realizar los talleres lúdicos, simultáneos y rotativos.

*Momento de talleres

a. Construcción de laberintos y nidos: Esta propuesta consistió en habilitar un espacio de juego para que los niños y niñas pudieran crear y construir sus propios espacios de juego.

La palabra habilitar posee dos significados:

1. Proveer a alguien de lo que necesita para un viaje **2.** Hacer los cambios necesarios para que un lugar sirva para una función que no es la que desempeña habitualmente.

Uniendo estas dos acepciones de “habilitar” invitamos a armar un espacio donde todos/as (niños/as y familias) pudieran intervenirlo para jugar. Transformar la función de un espacio, es decir disponer, convidar y proponer . Para ello dispusimos materiales : telas grandes de diversos colores y texturas, sogas, broches, entre otros.

Así fue como, en el Antiguo Patio de juegos (1927) bajo los centenarios árboles del parque, entre un tronco y otro se armó, por ejemplo, un inmenso laberinto de telas que cobijaba a todos/as. Las manos que palpaban fueron descubriendo que no todas las cortezas eran iguales: había rugosas o lisas, suaves o ásperas, papilosas o en placas. También diferentes tipos de troncos: rectos, torcidos, acanalados, bombé o cónicos.

Los/as niños/as construyeron pequeños fogones combinando ramas de diferentes dimensiones y texturas, hojas secas de distintas tonalidades, que los niños/as rápidamente incorporaron al juego. A su alrededor se “calentaban” las manos o “cocinaban “una torta de cumpleaños”, algunos/as danzaban. El fruto del jacarandá algunas veces era plato, otras una moneda de un tesoro en segundos se transformaba en un diminuto vagón. Las raíces externas de los árboles se convertían en verdaderos caminos para desafiar equilibristas. En algunos huecos de los nidos -refugios construidos ingresaba el sol y en otros crecían las sombras.

b. Exploración y juego en canchas de rayuelas y bolitas. En el Antiguo Patio de juegos aún se conservan dos rayuelas y tres canchas de bolitas del siglo pasado. Un valioso patrimonio lúdico en el espacio público. Estos juegos no conocen fronteras y han aparecido en muchos lugares y épocas, tal vez con otros nombres y otras reglas y/o formas de jugarla. Por ejemplo la rayuela se denomina : pon en Cuba, macaca en Portugal, cielo e infierno en Alemania, peregrina en República Dominicana, tunueña en Bolivia. También las hay con diferentes formas: caracol, espiralada, escalonada, en zigzag, con más o menos casilleros.

Hacer una ronda alrededor de las rayuelas para observarlas, desplazarse para verlas desde diferentes ángulos y distancias. Reconocer partes, sectores y casillas. Atravesarlas caminando, con un pie, con dos, saltando de una y mil maneras. Llevar el tejo o la piedrita en la mano, en la frente, en el empuje. Inventar recorridos para transitarlas, rápida o lentamente, como un elefante, como una hormiga, como una paloma. Compartir y pautar formas de jugar.

Mientras transcurría el tiempo, las familias contaban cómo jugaban ellos/as, alrededor de las rayuelas y las canchas se generó espontáneamente un espacio para disfrutar saberes transformados en recuerdos. Se escuchaban preguntas o exclamaciones: -Mi mamá también jugaba!/? - ¿Y por qué no llevamos estas rayuelas a la escuela!/? -No nos vayamos de acá seño, porfa!

*Momento de despedida:

Para culminar se realizaron intervenciones en los bancos del “Antiguo Patio de Juegos”, colocando en creativas canastitas instrucciones para jugar a la rayuela y algunos consejos para cuidar los árboles. Este material fue preparado con antelación en las salas del jardín por los/as niños/as, También se incluyeron estrofas de poemas para los/as vecinos/as del Parque Avellaneda.

De regreso al Jardín y un nuevo comienzo

Los días posteriores a la jornada, ya en la escuela, se propusieron diferentes actividades para concretar la intervención del lugar de juegos al aire libre. A partir de imágenes fijas y móviles registradas se recobró la experiencia de la jornada. Luego, los/as niños/as exploraron materiales, la posibilidad de reutilización y el cuidado del medioambiente. También sus potencialidades y características, a fin de elegir aquellos materiales posibles de ser colocados a la intemperie.

En diferentes reuniones con las familias y los docentes del jardín se preparó la jornada de reacondicionamiento del patio de la escuela. A partir de bocetos cargados con la experiencia recobrada de la experiencia en el Parque, se concretó, en la escuela la construcción de 4 canchas de bolitas, también de rayuelas pintadas en el amplio y verde patio. . Además se construyeron : maceteros, pizarrones y cestos para residuos. Variados verdes de una decena de arbustos nativos y flores de estación traídos del Vivero del Parque Avellaneda embellecieron el espacio. Los chicos/as elaboraron carteles indicadores de los diversos sectores e invitaciones para jugar.

Al finalizar el año 2015 se realizó en el Parque Avellaneda una nueva jornada para celebrar el trabajo colectivo y los valores de cuidado, confianza y solidaridad.

3.2 Nocturnario , la integración de lenguajes artísticos.

La jornada “De rama en rama” estuvo organizada en conjunto entre las escuelas, el proyecto educativo “Aulas a Cielo Abierto”, el proyecto de arte y educación itinerante “Pequeñas Colecciones” y el Festival de Literatura Infantil y Juvenil (Filbita). Para la misma, los referentes de cada institución y proyecto, realizaron distintos encuentros de

planificación participativa en los cuales se conjugaron los proyectos áulicos, el espíritu del Filbita y las potencialidades del arte contemporáneo.

En este marco, *Nocturnario*, una de las propuestas, fue realizada con niños y niñas de 4° grado de la Escuela N° 21 DE 13 nivel primario, entramó la temática de la noche, la infancia, la literatura y el arte contemporáneo. El propósito de la misma, fue valorar y acrecentar la experiencia individual y colectiva de los/as niños/as con la literatura (leída, narrada) a través de la interacción personal con obras de arte pertenecientes a la muestra *Paseo Nocturno*, exhibida en el “Centro de Arte Contemporáneo: La Casona de los Olivera”, inmerso en el interior del Parque Avellaneda. De esta manera, distintos lenguajes artísticos y expresivos se integraron para potenciar la experiencia estética en el espacio público.

Para ello se diseñó una secuencia de actividades, especialmente en torno a las obras de los artistas Miriam Arrube (*Para irse a dormir*) y Gabriela Alonso (*Montaña de Ensueños*). La primera consistía en una antigua mesa de luz sobre la cual había un libro abierto de Caperucita Roja y una silueta de este personaje en madera, alrededor de la mesa colgadas sobre la pared, volvía a aparecer la misma silueta (en negativo) y pequeños bastidores que recreaban las fases de la luna. Obra instalativa que remitía a la memoria de una generación, en relación a los relatos y personajes terroríficos de la niñez. Por su parte, la obra de Gabriela Alonso, consistió en un apilamiento de almohadas pertenecientes a distintas personas que donaron su “almohada más soñada”. Instalación que invitaba a conectarse con los sueños suspendidos.

La obra de Miriam Arrube vinculó a los niños con el mundo de los cuentos y libros elegidos para leer en la cama, con “los que dan miedo” y con los otros, los que hablan de aventuras y fantasías. Cada uno pudo contar qué cuentos los acompañaban antes de dormir, cuáles preferían y si los leían ellos o se los leían. En este contexto, también se compartieron prácticas nocturnas y personales tales como jugar con el celular, ver televisión, etc.

La obra de Gabriela Alonso, ofreció la posibilidad de interactuar directamente con las almohadas, pudiendo los chicos y chicas recostarse sobre ellas.

En relación a estas obras, se desarrolló una propuesta de visualización en penumbras, con música y aromas vegetales consistente en un viaje imaginario a un lugar nocturno. El propósito aquí fue abrir los sentidos de la visión, el olfato y el oído hacia el mundo de la

noche, de modo de generar las condiciones sensoriales, cognitivas, emotivas, imaginativas y relacionales necesarias, para la lectura. Los narradores fueron los propios chicos y chicas quienes leyeron a sus compañeros en pequeños grupos. A partir de los estímulos multisensoriales, la actividad se desarrolló en un clima poético que tuvo algo del ritual y la ceremonia de la evocada lectura nocturna.

Una vez que los grupos finalizaban sus lecturas y compartieron los comentarios sobre las mismas, individualmente los chicos y chicas fueron invitados a escribir sus propios mensajes o sueños en pequeñas almohadas de papel, con las que luego se intervino uno de los árboles del Parque. En esta instancia, el propósito fue compartir los propios “sueños” no sólo en el marco del grupo, sino hacerlo extensivo a la comunidad. Fue así que poco a poco, de la mano de los niños y niñas, la conífera elegida se llenó de sueños de infancia, disponibles para ser leídos por los/as vecinos/as que del Parque diariamente.

Tomando las palabras de Benjamin,W “*Los museos son parte, sin dudas de la casa de sueños de la colectividad.*” podemos decir que a partir de la experiencia Nocturnario, el centro de arte y el Parque se convirtieron en *la casa de sueños de la colectividad*. Habilitar la magia y el encantamiento, hizo posible que los niños y niñas habitaran las salas de arte como espacio de juego, exploración y aprendizaje; las obras de arte alimentaran imaginarios y sentidos; y el espacio público, fuera albergue y sostén de sus sueños y deseos.

En el Parque Avellaneda y en el jardín; en la intemperie y en las salas de arte de La Casona; en las “*Aulas a cielo abierto*” y en las aulas de las escuelas se potencian y concretan sueños: por, para y con las infancias.

Parque educador y escuelas, un binomio potente y nutricional, poético y participativo.

Parque educador, entre el juego y el arte, construyendo senderos para aprender y enseñar, es decir para continuar bebiendo y pisando el sol, incluyendo también, las lunas, las visibles y las invisibles.

Integrantes del equipo “Aulas a cielo abierto, Parque Avellaneda”:

Ana Luz Chieffo, Andrea Bontas, Eluney Caputto, Marina Orecchio y Patricia Guijarrubia.

Docentes de la Escuela Infantil 4° DE 19: Silvina Antonucci, María José Francia y María Laura Emanuele.

Bibliografía:

-Menendez, E (1963) .“Aproximaciones al estudio de un juego: Rayuela. Estudios etnológicos,” Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología.

-Bianco, A, (1986) La Escuela Cossettini Cuna de democracia, Ediciones AMSAFE, Santa Fé.

-Le Breton T, (2008) “Siento, luego existo”, fragmento conferencia “El cuerpo descifrado”, Revista Kiné, Bs As

-Freire Paulo, 2015 , Pedagogía de los sueños posibles, Siglo XXI , Bs As.